EN LA GUAGUA: De aquí no se mueve nadie hasta que aparezca la cortesía

18/11/2019



?Arriba, algún hombre que se pare y le dé el asiento a esta muchacha que tiene un niño de brazos.

A esa hora, el paisaje de la calzada era más atractivo que nunca, mirar celulares, revisar carteras, rascarse el tobillo y hasta algún que otro libro se pusieron especialmente interesantes; todo menos mirar a los ojos del chofe, que no parecía tener intenciones de desistir.

?Vamos, ¿quién se levanta? Esta muchacha se tiene que sentar, no arranco hasta que le den el asiento.

Nada parecía inquietar a los pasajeros acomodados, incluso a los que iban en las butacas amarillas, destinadas oficialmente para estos casos.

Como al tercer llamado de atención, alguien le cedió por fin su lugar a la joven madre y el chofer pudo regresar tranquilo a su puesto. El P6 siguió su camino rumbo al Eléctrico, luego de una lección práctica de educación cívica y solidaridad elemental.